

PATIO EN EL PALACIO ARZOBISPAL DE TOLEDO

Arquitecto: LUIS DE VILLANUEVA.

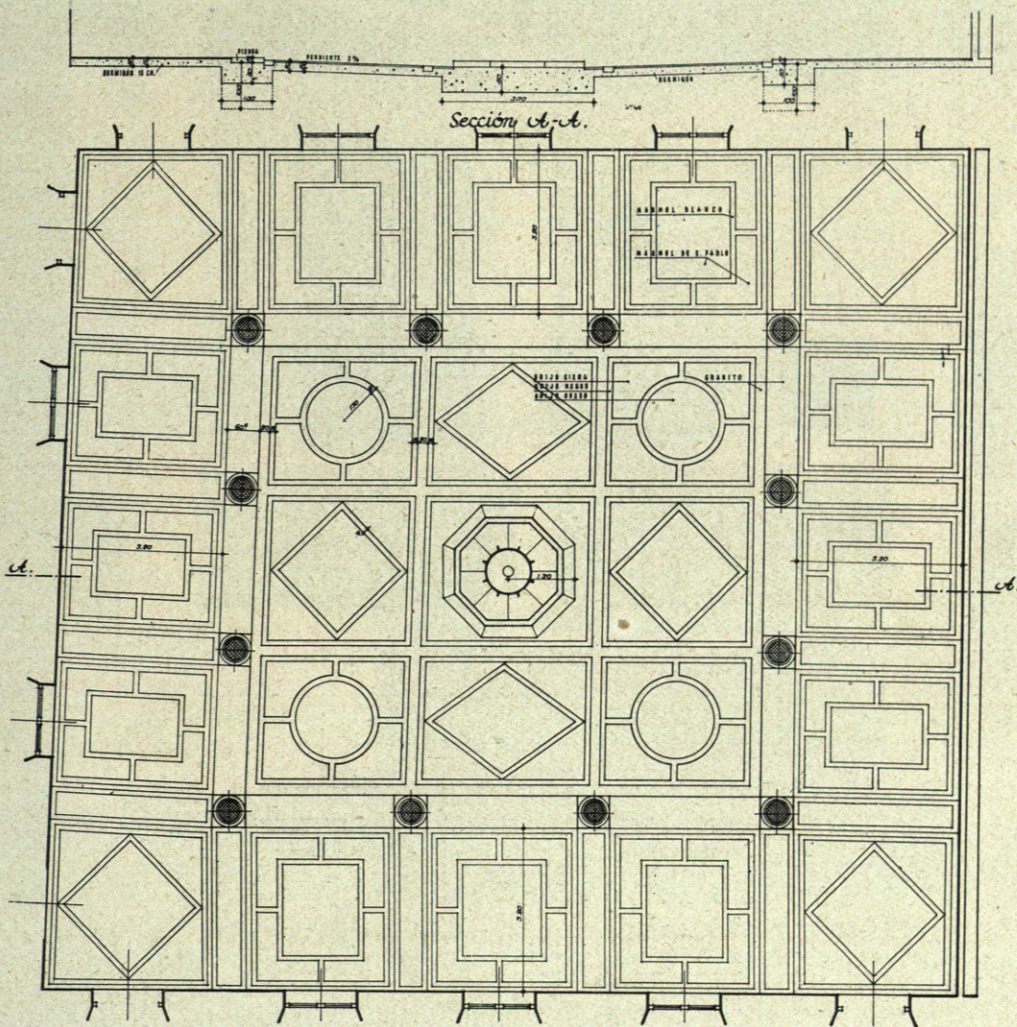
El Palacio Arzobispal de Toledo está constituido por una serie de edificaciones de diferentes épocas, estando en ellas, más o menos representada, toda la historia de la arquitectura toledana, desde la mudéjar del siglo XV.

La forma parcial en que en sucesivos Episcopados se fueron realizando estas edificaciones, hace que el conjun-

to carezca de un plan ordenado y claro. En el siglo XVIII, el emprendedor Cardenal Lorenzana acometió la total construcción de un nuevo palacio, derribando el existente, a medida que la nueva construcción avanzaba. Este plan, por las circunstancias de la vida del Cardenal, y principalmente por su destierro en Roma, hubo de interrumpir-

II Proyecto de reconstrucción del Palacio Arzobispal de Toledo.

17

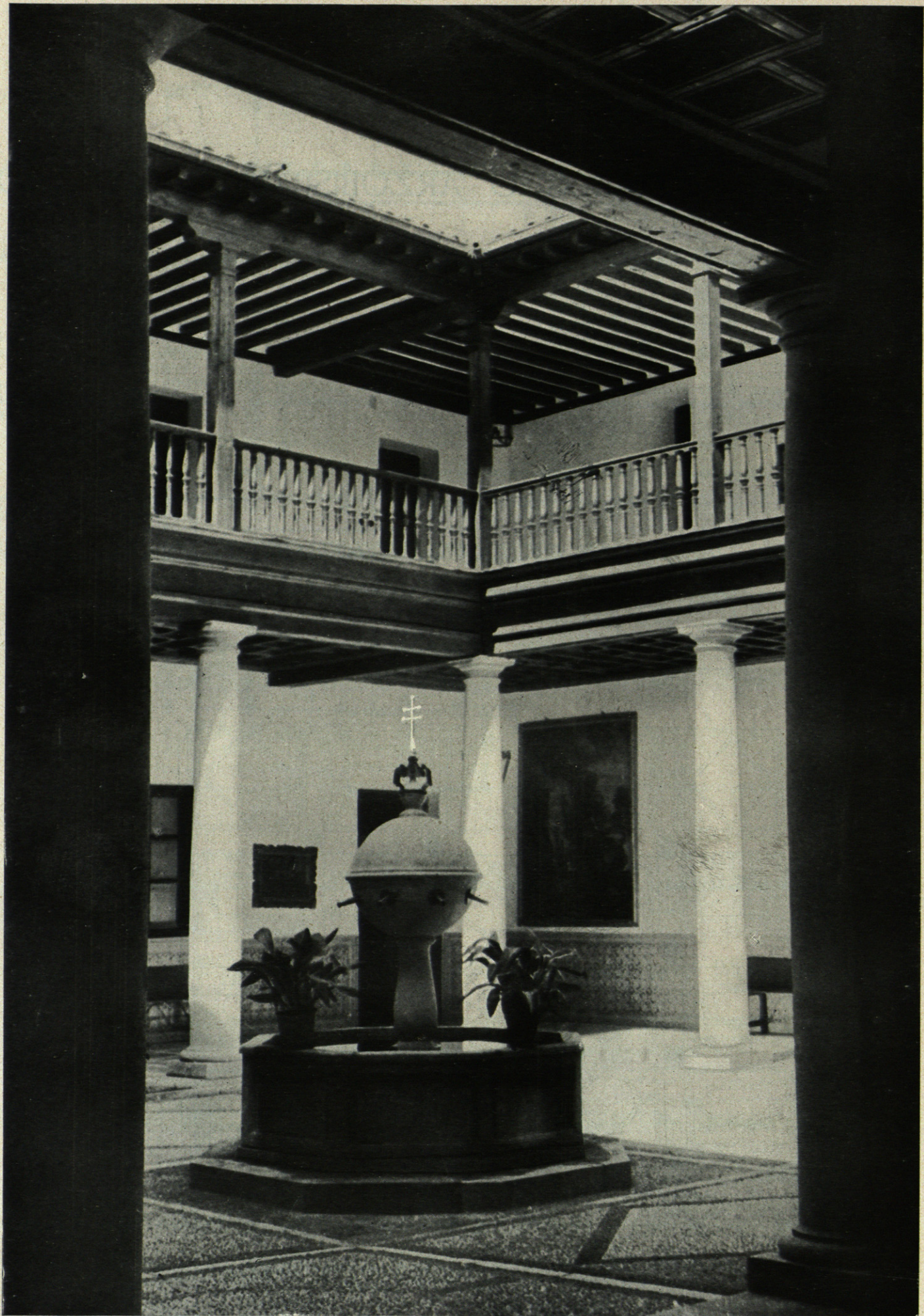


Planta del suelo del Patio.

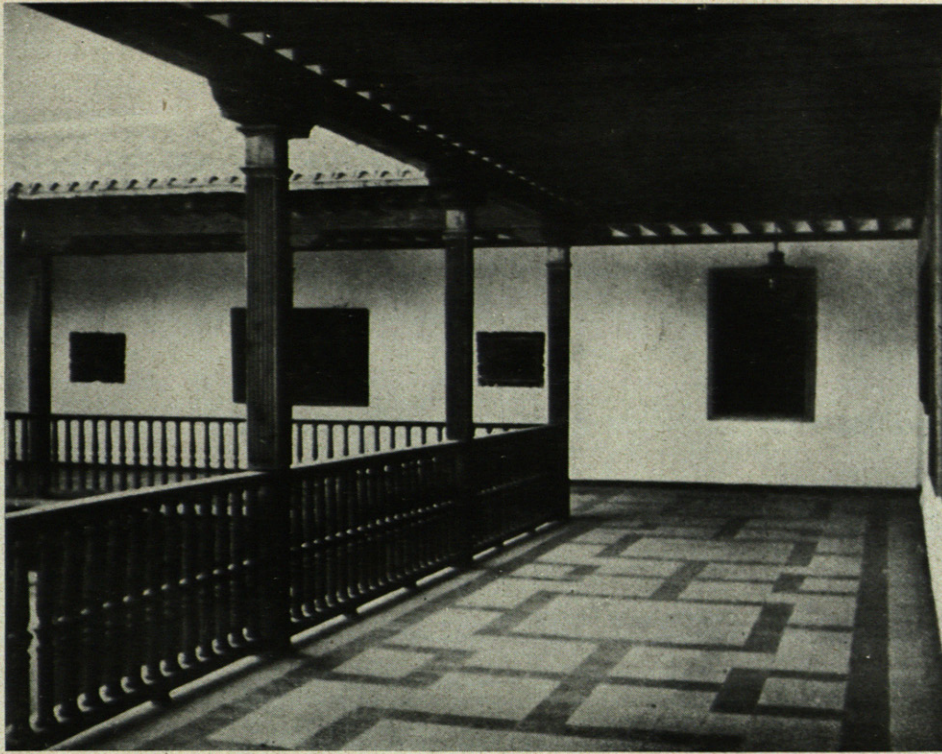
Escala 1:50

Madrid Agosto de 1940.
El Arquitecto:

escala gráfica



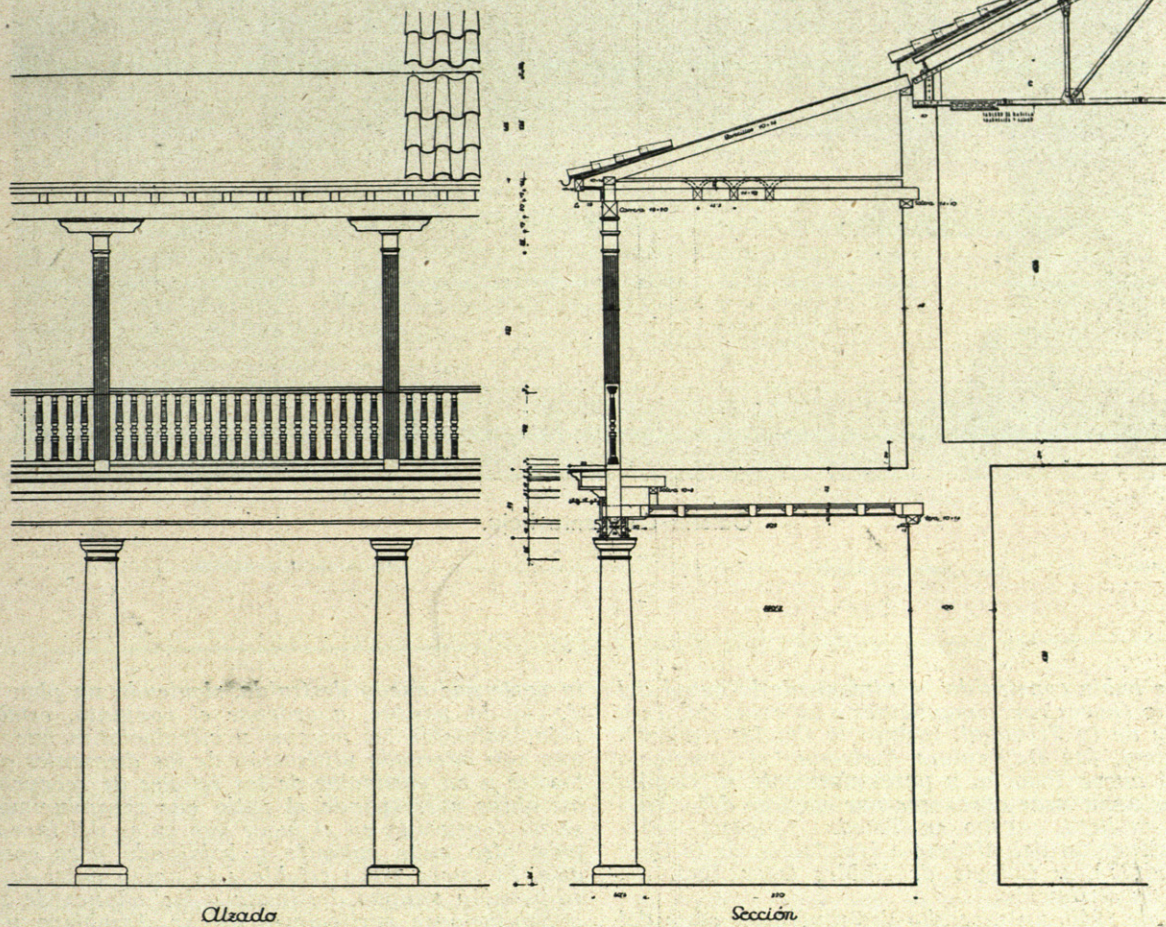
Aspecto del patio.



II Proyecto de reconstrucción del Palacio Arzobispal de Toledo.

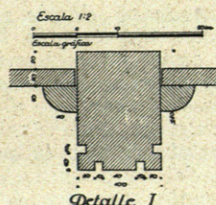
Balco, detalle del intercolumnio.

7

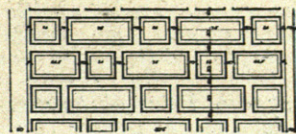


Alzada

Sección



Detalle I



Detalle del artesonado.

Escala gráfica
Escala 1:20



Galería de planta baja.

se cuando se había construido próximamente la mitad del nuevo Palacio (naves correspondientes a las calles del Arco de Palacio y de la Trinidad, incluso la Capilla pública).

A mi juicio, fué D. Ventura Rodríguez el arquitecto que trazó el nuevo Palacio, y particularmente su Capilla pública y las numerosas obras que por encargo del cardenal Lorenzana llevó a cabo en Toledo (Catedral, 1773-1785, reconstrucción del Alcázar e instalación de la Casa de Caridad, 1774, y Colegio de Nobles Doncellas), me afianzan en la atribución.

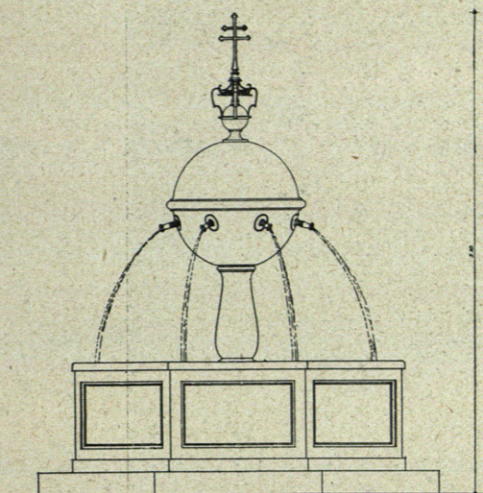
En agosto de 1940, un incendio destruyó gran parte del edificio, siendo los daños de mayor importancia los correspondientes a la zona de edificaciones más antiguas.

Las obras de reconstrucción se acometieron inmediatamente, comenzando por las más urgentes, que consistieron en cubrir y reparar la parte del edificio que por la menor importancia de los destrozos podía salvarse y volver a su estado anterior al incendio. Estas obras afectaron principalmente a la parte del Palacio nuevo, construido por el cardenal Lorenzana.

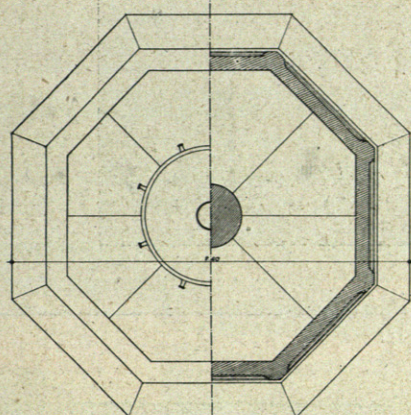
Una vez terminada esta primera etapa, se han ido realizando obras de reparación y de nueva construcción en

la parte que quedó destruida, siguiendo un plan que tiende, en lo posible, a ordenar el conjunto, estableciendo principalmente los accesos y circulaciones que permitan una más adecuada utilización de los diferentes grupos de locales y en particular de los salones de recepción. A estas obras corresponde el patio que reproducimos, y que se ha construido en el lugar que antes del incendio ocupaba otro patio cubierto y habilitado para comedor de gala. El nuevo patio establece la unión entre la parte de edificación antigua destinada a los salones de recepción y habitaciones particulares del Sr. Arzobispo y la parte más moderna, donde se instalan las oficinas y los demás servicios del Palacio. En este mismo sentido, y aparte de otras obras ya realizadas (Oratorio privado, etc.), se van a comenzar en breve las obras de construcción de una escalera de honor, que dará acceso directo a la parte más representativa del Palacio, desde la entrada principal, que se restablece por la portada, situada en la fachada a la plaza del Ayuntamiento, de tiempos del cardenal Tavera.

El patio que nos ocupa se proyectó siguiendo los deseos del Emmo. Cardenal Gomá, que en lo que respecta al carácter, quería "un patio toledano" animado con flo-

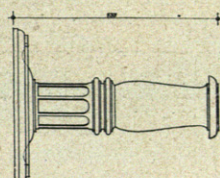


Alzado de la Fuente



Planta

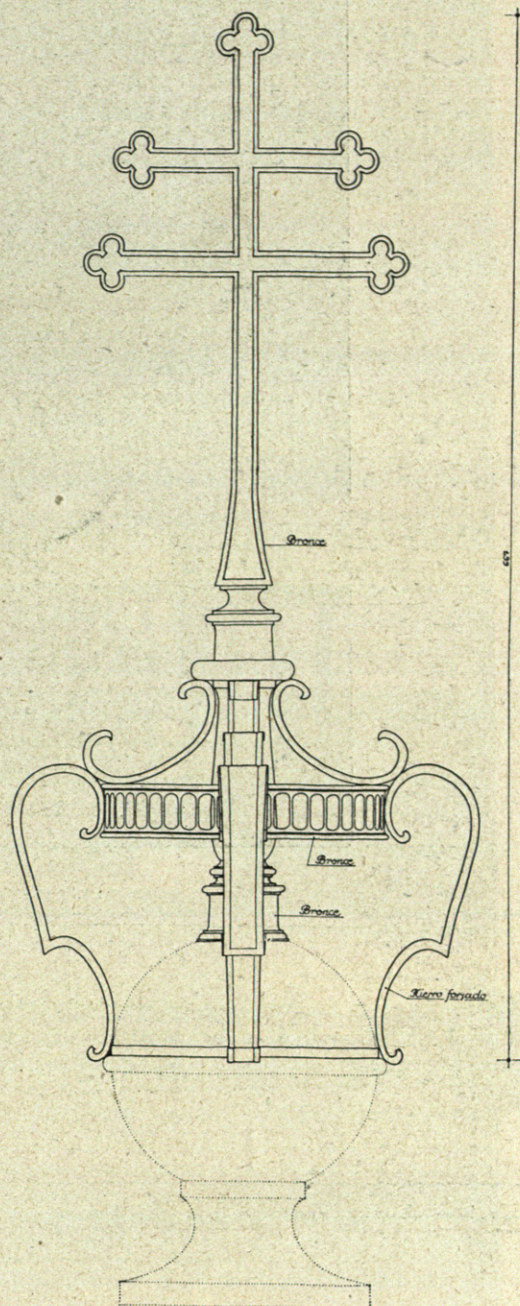
Escala 1:100
Escala gráfica



Detalle de los caños (Bronce)

Detalles a tamaño natural

Escala gráfica



Detalle de coronación

Madrid, Agosto de 1940.
El Arquitecto:
Fernando Blázquez

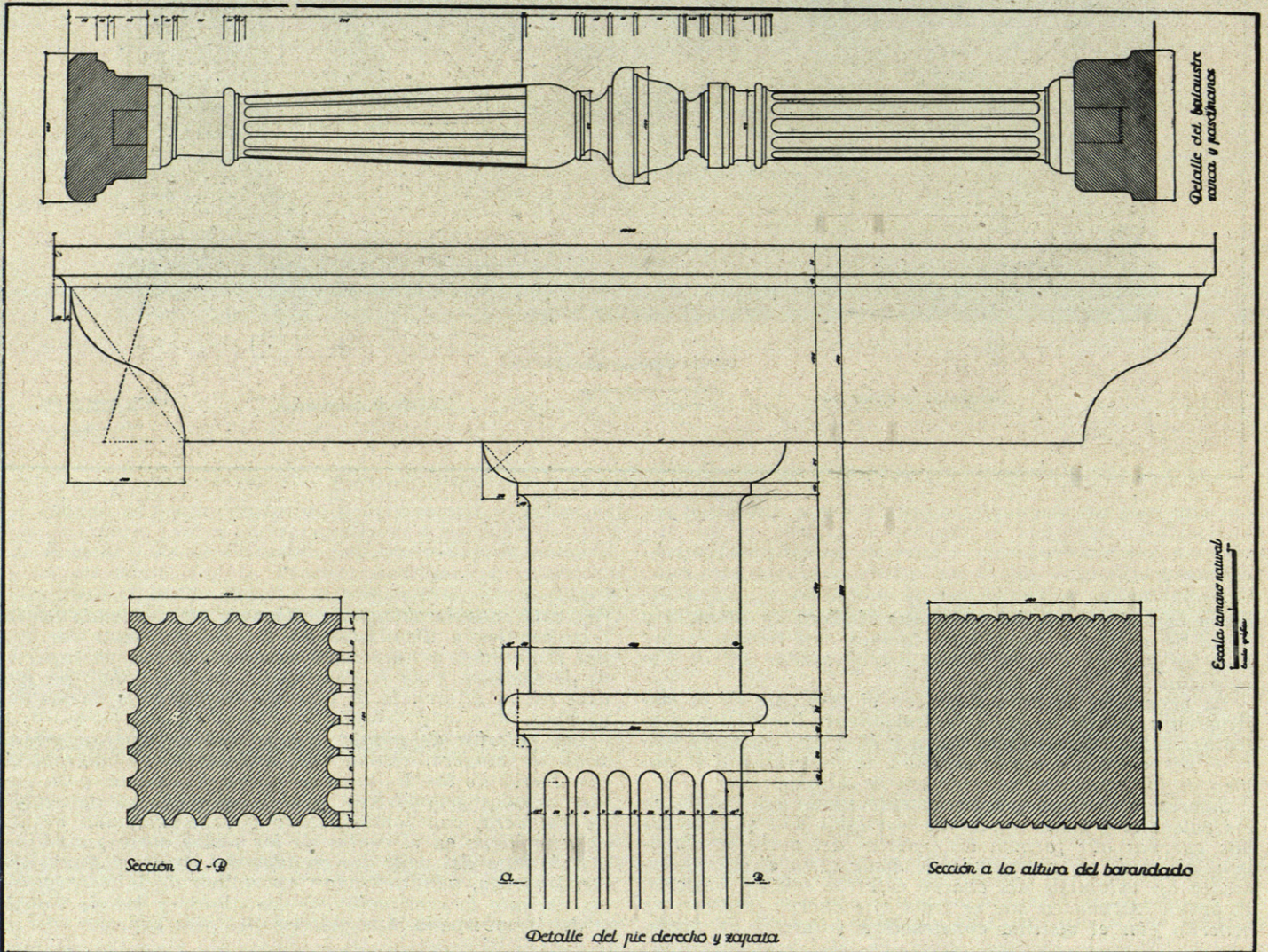
res y con el rumor del agua, que sirviera de estancia y lugar de descanso cuando no hiciera mal tiempo, sobre todo en verano, defendiéndolo del abrasador sol de Toledo con los clásicos toldos.

La necesidad de armonizar con el ambiente de la edificación existente imponía un tratamiento tradicional dentro del renacimiento toledano, y a él se han ajustado tanto la disposición como la elección de materiales y el empleo de los elementos que forman la composición.

Siguiendo un tipo frecuentemente usado en Toledo en los palacetes y casas nobles de los siglos XVI y XVII, los dos cuerpos que forman las galerías del patio se disponen formando un entramado de madera, en el que únicamente las columnas del cuerpo inferior son de cantería. El orden toscano en que se trata este cuerpo inferior, de acuerdo con el sistema constructivo (dinteles de made-

ra), está considerablemente aligerado (aumentando los intercolumnios y disminuyendo los galbos) para dar mayor diafanidad y ligereza al conjunto. El cuerpo superior es de madera, y en él domina la horizontalidad, acusándose así la diferencia de altura e importancia de los dos cuerpos.

Las galerías de planta baja se cubren con un artesonado de madera, siendo sus pavimentos de mármol de San Pablo de los Montes con cintas de blanco para formar dibujos geométricos, y el zócalo, que es de azulejo de Talavera, con fondo blanco y ornamentación vegetal en azul, lleva en el centro de los paños correspondientes a cada lado del patio los escudos del cardenal Gomá, del Dr. Modrego, administrador Apóstólico de la Archidiócesis durante la realización de las obras, y los de Toledo y del Arzobispado. Las galerías del piso superior, de ca-





rácter más austero y privado, se cubren con vigas de madera y bovedillas aparentes de yeso, estando soladas con baldosas hidráulicas de 20 X 20 cm., negras y blancas.

Para el centro del patio, que está pavimentado con guijarros de río, formando dibujos de tres colores, se ha proyectado una fuente renacentista de bola, con pilón octogonal y ocho caños, coronada por la Cruz Arzobispal. Esta fuente está inspirada en las que podríamos llamar

lusitanas, de las que tan bellos ejemplares existen en Extremadura, y particularmente en el centro de Portugal.

Los elementos de cantería son todos de granito de Ventas con Peña Aguilera (Toledo) y la madera empleada es vieja y procedente, en parte, de los derribos motivados por el incendio.

Finalmente, las macetas con plantas y los bancos y cuadros procedentes del mismo Palacio, completan el ambiente, dando al patio un carácter más habitable.